

Asertividad y rendimiento académico en estudiantes de la facultad de ciencias administrativas de la Universidad Nacional de Piura

Assertiveness and Academic Performance in Students of the Faculty of Administrative Sciences of the National University of Piura

LUJÁN VERA Priscila Estelita¹, TRELLES POZO Luis Ramón²,
MOGOLLÓN TABOADA Marlon Martín³

RESUMEN

La presente investigación tuvo por objetivo determinar la relación existente entre asertividad y rendimiento académico de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Nacional de Piura, según la edad y sexo. Se examinó la asociación o ligación entre la capacidad de comunicación asertiva del alumno y su rendimiento académico. Tiene un enfoque cuantitativo, diseño no experimental, de alcance descriptivo-correlacional, con recojo de información transversal. Para medir la asertividad se usó el inventario de asertividad adaptado de Rathus (1973), que analiza el problema de la medición de la asertividad, a través de 30 ítems. La variable rendimiento académico está representada por el promedio ponderado acumulado (PPA). Para el análisis estadístico principal, se usó el método del Producto Momento de Pearson. Para el análisis específico, se utilizó la estadística descriptiva, presentando comparaciones cuantitativas y cualitativas. Intervienen 69 alumnos promocionales al 2017 - I (Noveno, ingresantes en 2013-I). El estudio concluye que el rendimiento académico no se asocia significativamente con la asertividad de los estudiantes. Según el sexo, tampoco hay relación significativa entre asertividad y rendimiento académico. El estudio encuentra relación significativa en los estudiantes que tienen de 22 a 23 años.

Palabras clave: Asertividad, rendimiento académico, edad, sexo.

ABSTRACT

The present research aimed to determine the relationship between assertiveness and academic performance among students of the Faculty of Administrative Sciences of the National University of Piura, according to age and sex. The association or link between the student's assertive communication ability and his/her academic performance was examined. It had a quantitative approach, non-experimental design, descriptive-correlational scope, with collection of transversal information. To measure assertiveness, the assertiveness inventory adapted from Rathus (1973), which analyses the problem of measuring assertiveness through 30 items was used. The variable academic performance was represented by the accumulated weighted average (AWA). For the main statistical analysis, the Pearson's Product Moment method was used. For the specific analysis, the descriptive statistics was used, presenting quantitative and qualitative comparisons. There were 69 promotional students as of 2017 - I (Ninth cycle, incoming in 2013-I). The study concluded that academic performance is not significantly associated with student assertiveness. According to gender, there is also no significant relationship between assertiveness and academic performance. The study finds a significant relationship in students who are 22 to 23 years old.

Keywords: Assertiveness, academic performance, age, sex.

¹Universidad de la Frontera. Peru.Orcid.org/0000-0002-1359-5715. plujan@unfs.edu.pe

²Universidad de la Frontera Peru.Orcid.org/0000-0002-5523-2031. ltrelles@unfs.edu.pe

³Universidad de la Frontera. Peru.Orcid.org/0000-0002-5418-9166. mmogollon@unfs.edu.pe

INTRODUCCIÓN

Es evidente que el aprendizaje es una tarea intelectual, no influida por la afectividad de manera directa. La necesidad de aprender no hace más capaz al intelecto, que cuenta para ello exclusivamente con una estructura cognoscitiva. Sin embargo, es también claro que el deseo, la voluntad y toda una serie de fenómenos afectivos, pueden influir en el aprendizaje de manera indirecta, orientando las potencias adecuadamente hacia ese fin. Todo esto implica que la mejor medida para la predicción del rendimiento de un estudiante está dada por la conjugación de la capacidad cognoscitiva y la parte afectiva y/o emocional (Pérez, 2002).

Toda persona nace con un potencial para ser sana y triunfadora; sin embargo, un ambiente negativo, tóxico y descalificador, le puede invitar a sentir una sensación de malestar. Frente a esta situación puede tomar su propia decisión, aceptando la invitación e internalizando la actitud mental negativa que la manifestará por el resto de su vida. Contrariamente, si al nacer encuentra un ambiente positivo, nutriente, estas circunstancias reales, influirá de manera positiva para sentir sensaciones de bienestar. Así, tomará su propia decisión. En la educación también suceden este tipo de situaciones que afectan el rendimiento académico de los estudiantes (Carnegie, 1910).

Por otra parte, ya se sabe que la educación es un arte, que utiliza para su ejercicio de la ciencia y de la técnica; y, despertar el interés, es sin duda, uno de los retos más atractivos y más fecundos del profesor. Por lo que, es bueno saber que el aprendizaje es una actividad intelectual no influida por la afectividad de manera directa. La necesidad de aprender no hace más capaz al intelecto, que cuenta para ello exclusivamente con una estructura cognoscitiva. Sin embargo, es también claro que el deseo, la voluntad y toda una serie de fenómenos afectivos, pueden influir en el aprendizaje de manera indirecta, orientando las potencias adecuadamente hacia ese fin. Todo esto implica que la mejor medida para la predicción del rendimiento de un estudiante está dada por la conjugación de la capacidad cognoscitiva y la parte afectiva y/o emocional (Pérez, 2002).

Según Goleman (2004) las personas asertivas suelen tener un amplio círculo de conocidos y tienen un don para encontrar intereses comunes con personas de todo tipo, un don para establecer relaciones. Eso no significa que se relacionen socialmente de manera continua; significa que al

trabajar ponen en práctica la idea de que no se puede hacer nada importante en solitario. Este tipo de personas tiene una red de contactos a la que pueden recurrir cuando llega el momento de actuar. Las personas asertivas suelen ser muy eficaces a la hora de gestionar las relaciones cuando comprenden y controlan sus propias emociones y pueden empatizar con los sentimientos de los demás. Incluso la motivación contribuye a la capacidad de relación social.

Recuerden que las personas que están impulsadas por el deseo de alcanzar logros suelen ser optimistas, incluso cuando sufren contratiempos o fracasos. Cuando las personas están animadas, su brillo se deja notar en las conversaciones y demás encuentros sociales. Son populares, y hay razones para que lo sean. La capacidad de relación social se puede reconocer en el ámbito laboral de muchas formas que a estas alturas le resultarían familiares.

Durán, Villanueva, y García, L. (2006) sostienen que la asertividad se conceptualiza como la capacidad de los sujetos para adoptar conductas socialmente aceptables, expresando sentimientos y pensamientos de manera adecuada, respetando los comportamientos y derechos de los demás. Así mismo, Novaez (1986) coinciden en definir el rendimiento académico como el conjunto de ratios efectivos obtenidos por la persona en determinadas acciones académicas, como resultado a un proceso de instrucción o formación interpretable de acuerdo con objetivos o propósitos educativos antes fijados. En tal sentido, son indicadores de competencias aptitudinales, ligadas además a factores *volitivos, afectivos y emotivos* (Velásquez, Montgomery, & Montero, 2008)

Según Reyes (2003) el estudiante asertivo, se sentirá libre para manifestarse, sabrá que no siempre puede ganar, comprenderá sus aciertos y errores, su expresión facial irá acompañada de comportamientos no verbales que la sustentan, reflexionará sobre las distintas alternativas y elegirá la que le parece mejor, intentará llegar a una solución que deje satisfechos a todos, comprenderá los sentimientos y opiniones de los demás, pensará en las consecuencias de lo que va a decir antes de hablar, se sentirá bien consigo mismo, los demás conocerán su posición real y se sentirán tratados honesta y justamente.

Según Blanco (2006) argumenta el estudiante pasivo, tendrá mucha dificultad para expresar sus sentimientos y opiniones, no defenderá sus

opiniones ni sus derechos, explotará en cualquier momento, no sabrá decir no, se sentirá víctima y hará sentir culpables a los demás, y será vulnerable ante los compañeros y superiores. Así mismo, Velásquez, Montgomery y Montero (2008) sostienen que, el estudiante agresivo será hostil y autoritario, despreciará la opinión y sentimientos de los demás, empleará insultos, sus gestos serán amenazantes, usará lenguaje con doble sentido ofensivo, humillará o abusará de los demás que pueden reaccionar de la misma manera aumentando la agresión y el conflicto

En este sentido, el comportamiento pasivo como el agresivo, son considerados como patologías de la conducta que da lugar a comportamientos muy reductores de la personalidad y sus posibilidades. Se trata, pues de una pérdida de autoestima y de confianza en las mismas posibilidades, lo que llevará a un enfrentamiento con la realidad dominado por la rebeldía o por el miedo al fracaso. Cuando el sentimiento de incapacidad es muy profundo, llega a inutilizar al alumno para el aprendizaje y producirle un alto grado de ansiedad. El estudiante no puede poner en actividad los recursos intelectuales y volitivos para el aprendizaje a causa del convencimiento de su incapacidad (Pérez, 2002).

Novaez (1986) define el rendimiento académico como el conjunto de ratios efectivos obtenidos por el individuo en determinadas actividades académicas, como respuesta a un proceso de instrucción o formación interpretable de acuerdo con objetivos o propósitos educativos antes fijados. En tal sentido, son indicadores de competencias aptitudinales, ligadas además a factores volitivos, afectivos y emotivos.

Entonces. ¿Será por miedo o por rebeldía que el estudiante considera el estudio como una pesada obligación y que la encara disciplinadamente para obtener sólo el título? ¿Será por miedo o rebeldía que el alumno va y viene mentalmente de clase, escuchando y atendiendo esporádicamente, captando un poco de cada cosa, sin mayor convicción, sólo buscando el título? ¿Será por miedo o rebeldía que su mente e interés está en otro lado, asiste a clases sólo para cumplir un ritual, pero no le interesa mayormente lo que sucede en clase?, ¿Será su asertividad la que lo lleva a ser un estudiante motivado y comprometido con los estudios? Son preguntas que merecen respuestas serias en la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Nacional de Piura, formadora de hombres y mujeres de dirección de empresas, que está formada por una plana docente conformada por veinticuatro docentes nombrados y cuatro

contratados (Llano 2000).

Los estudiantes presentan rendimientos académicos al 2017-1, cuyo indicador más alto es 15.58 puntos de promedio ponderado acumulado (PPA), y 165 créditos aprobados. Los rendimientos más bajos son 11.98, 11.92, 11.98, 11.86 y 11.8 (Secretaría Académica de la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Nacional de Piura)

En consecuencia, ¿qué está influyendo para que se dé esta situación? ¿Tendrá que ver la voluntad y todos los fenómenos afectivos del alumno en su rendimiento académico? La acción del estudiante durante su formación profesional, es fiel reflejo de su mundo interior, de su estilo de vida, de su carácter, de su modo de ser, de su espíritu y ánimo. En general, de lo que aprendieron o dejaron de aprender en el hogar y en la escuela (García 2015).

Por otro lado, Velásquez et.al. (2008) en su investigación "Bienestar psicológico, asertividad y rendimiento académico en estudiantes universitarios Sanmarquinos", estudia las relaciones entre el bienestar psicológico, el asertividad y el rendimiento académico en los estudiantes, donde concluyó que el bienestar psicológico y el rendimiento académico se relacionan significativamente, tanto en género como en las diferentes Facultades, en los jóvenes y adultos, pero no en los adolescentes. Y en el caso de la asertividad, no se registra asociación entre el asertividad y el rendimiento académico, ni en el género ni en las diferentes Facultades consideradas, ni en los distintos grupos.

De esta manera, el estudio es de sustancial relevancia al considerar que la asertividad es un factor importante para el rendimiento académico del estudiante de pregrado. Desde el punto de vista práctico esta investigación es beneficiosa por realizarse con un grupo privilegiado y de gran impacto social como son los jóvenes que estudian las ciencias de la dirección. Más aún, si la institución en estos tiempos, enfrenta exigencias de licenciamiento y acreditación de sus programas de estudio. En tal sentido se formula el problema ¿Cuál es la relación existente entre asertividad y rendimiento académico de los alumnos de la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Nacional de Piura? Esta investigación tuvo como objetivo general determinar la relación existente entre asertividad y rendimiento académico de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Nacional de Piura.

MATERIAL Y MÉTODOS

El estudio tiene un enfoque cuantitativo, diseño no experimental, de alcance descriptivo-correlacional, con recojo de información transversal. Usa el método descriptivo, analítico, de síntesis y deductivo. Para el análisis estadístico principal, se usó el método del Producto Momento de Pearson. Para el análisis específico, se hará uso de la estadística descriptiva, presentando comparaciones cuantitativas y cualitativas. Luego se presenta los resultados, la discusión de los mismos, conclusiones y recomendaciones. La muestra está conformada por los 75 estudiantes promocionales 2013- II. Se formó tres grupos, el primero integrado por alumnos cuyo promedio

general es el más alto (tercio superior), el segundo grupo integrado por alumnos del tercio medio, y el tercer grupo formado por los alumnos del tercio inferior. Se aplicó la escala de asertividad dentro del salón de clases. Se correlacionó las variables con el rendimiento académico mediante pruebas de asociación para variables nominales, de intervalo y ordinales, coeficientes de correlación *Producto Momento de Pearson*, con lo cual se estableció las diferencias en función de las características de las puntuaciones obtenidas. Para medir el nivel de asertividad se usó estadística descriptiva. Los cuadros y gráficas se elaboraron empleando el *Word 2010 para Windows*.

RESULTADOS

Tabla 1. Nivel de asertividad: Resumen

Asertividad	Nº	%
Inasertivo	3	4.3%
Asertividad regular	46	66.7%
Asertivo	17	24.6%
Muy asertivo	3	4.3%
Total	69	100.0%

Nota: Cuestionario aplicado a los estudiantes

En general, el 66.7% de estudiantes acusa una regulara asertividad. El 28.9%, entre asertivos y

muy asertivos. Sólo, el 4.3% tiene un nivel bajo de asertividad (inasertivos).

Tabla 2. Asertividad de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Nacional de Piura: Sexo y edad

Asertividad	Masculino		Femenino		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Inasertivo	0	.0%	3	6.1%	3	4.3%
Asertividad regular	14	70.0%	32	65.3%	46	66.7%
Asertivo	6	30.0%	11	22.4%	17	24.6%
Muy asertivo	0	.0%	3	6.1%	3	4.3%
Total	20	100.0%	49	100.0%	69	100.0%

Nota: Cuestionario aplicado a los estudiantes

Prueba exacta de Fisher =1.928, Sig.=0.609 (No significativa)

La tabla 2 da cuenta que la mayoría de estudiantes masculinos y femeninos muestran una asertividad regular (66.7%). Los estudiantes asertivos suman 24.6%. Los muy asertivos, 4.3%. La cifra de hombres asertivos (30%) es ligeramente más alta que la de las mujeres (22.4%). Sin embargo, el 6.1% de éstas, presentan asertividad muy alta, pero también una cifra similar de mujeres son las

únicas inasertivas. El 70% de hombres acusa una asertividad regular, ligeramente más alta que la de las mujeres (65.3%). La prueba estadística muestra una relación no significativa (Sig.>0.05) entre asertividad y sexo, por lo que se puede decir que, hombres y mujeres presentan la misma asertividad.

Tabla 3. Asertividad y edad

Asertividad	Edad						Total	
	de 20 a 21 años		de 22a 23 años		de 24 años a más		Nº	%
	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
Inasertivo	2	7.7%	1	3.3%	0	.0%	3	4.3%
Asertividad confrontativa	17	65.4%	24	80.0%	5	38.5%	46	66.7%
Asertivo	5	19.2%	4	13.3%	8	61.5%	17	24.6%
Muy asertivo	2	7.7%	1	3.3%	0	.0%	3	4.3%
Total	26	100.0%	30	100.0%	13	100.0%	69	100.0%

Nota: Cuestionario aplicado a los estudiantes

Prueba exacta de Fisher =11.579, Sig.=0.027 (Significativa)

Los estudiantes que muestran mayor asertividad son los que tienen de 24 años a más (61.5%). Los de 20 a 21 años y de 22 a 23 años, mayormente presentan una asertividad regular (65.45% y 80%, respectivamente). La prueba estadística indica que hay una relación

significativa (Sig. <0.05) entre la asertividad y la edad de los estudiantes. Mejor escrito, las diferencias de asertividad según la edad, estadísticamente, son significativas, al 95% de certeza.

Tabla 4. Asertividad y rendimiento académico: Porcentajes

Asertividad	Rendimiento académico						Total	
	de 11 a 12		de 13 a 14		de 15 a más		Nº	%
	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
Inasertivo	1	10.0%	2	4.1%	0	.0%	3	4.3%
Asertividad confrontativa	7	70.0%	33	67.3%	6	60.0%	46	66.7%
Asertivo	2	20.0%	13	26.5%	2	20.0%	17	24.6%
Muy asertivo	0	.0%	1	2.0%	2	20.0%	3	4.3%
Total	10	100.0%	49	100.0%	10	100.0%	69	100.0%

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes

Los estudiantes con promedios acumulados de 15 a más, son asertivos y muy asertivos en un 20%. Los de 11 a 12, 20%. Para 13 a 14, 26.5% de asertividad y 2.0% muy asertivos. La

mayoría de estudiantes presentan asertividad regular (70%, 67.3% y 60% para los rendimientos de 11 a 12, de 13 a 14 o de 15 a más, respectivamente).

Tabla 5. Correlación entre asertividad y rendimiento académico

Asertividad (Pearson Rendimiento académico)	
r	.204
Sig. (bilateral)	.093
N	69

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes

Los resultados indican que no existe una correlación significativa (Sig.>0.05) entre la asertividad y el rendimiento académico de los estudiantes. Mejor escrito, si bien la asociación

entre asertividad y rendimiento es positiva débil (r= .204) aun así, no hay sustento técnico para asegurar que dicha relación tiene el 95% de confianza para ser verdadera.

Tabla 6. Asertividad y rendimiento académico en estudiantes masculinos

Asertividad	Rendimiento académico						Total	
	de 11 a 12		de 13 a 14		de 15 a más		Nº	%
	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
Inasertivo	0	0.0%	0	0.0%	0	.0%	0	.0%
Asertividad confrontativa	0	.0%	12	75.0%	2	66.7%	14	70.0%
Asertivo	1	100.0%	4	25.0%	1	33.3%	6	30.0%
Total	1	100.0%	16	100.0%	3	100.0%	20	100.0%

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes

El grueso de alumnos con asertividad regular se concentran en los grupos de alumnos con notas de 13 a 14 o de 15 a más (75.00 % y 66.7% respectivamente). El único estudiante de sexo masculino que tiene una nota de 11 a 12, es asertivo. Los que tiene un promedio de 13 a 14 o

de 15 a más, la asertividad es de 25% y 33.3%, respectivamente. Así, se observa que los estudiantes varones con mayor rendimiento académico son los que acusan una asertividad ligeramente más alta.

Tabla 7. Correlación entre asertividad y rendimiento académico de estudiantes de sexo masculino

Asertividad (Pearson)	Rendimiento académico
r	.007
Sig. (bilateral)	.976
N	20

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes

La tabla 7 sugiere que no existe una correlación significativa (Sig.>0.05) entre la asertividad y el rendimiento académico de los estudiantes de sexo masculino, por lo que no se puede asegurar

que la asertividad predice su rendimiento académico ($r = .007$ es demasiado débil y el nivel de error llega casi al 100%).

DISCUSIÓN

El objetivo general se orientó a determinar la relación existente entre asertividad, y rendimiento académico, según la edad y sexo del alumno de la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Nacional de Piura. También se identificó los niveles de asertividad de los estudiantes. En general, el estudio revela que el 28.9% de los estudiantes evidencian esta capacidad, al ubicarse en el nivel asertivo o muy asertivo. El 66.7%, acusa un regular asertividad, y el 4.3% se ubica en un nivel bajo de asertividad (inasertivos). Según el sexo: la cifra de hombres asertivos (30%) es ligeramente más alta que la de las mujeres (22.4%). Sin embargo, el 6.1% de éstas, presentan asertividad muy alto, pero también una cifra similar de mujeres son las únicas inasertivos. El 70% de hombres acusa una asertividad regular, ligeramente más alta que la de las mujeres (65.3%). La prueba estadística muestra una relación no significativa (Sig.>0.05) entre asertividad y sexo, por lo que se puede decir que, hombres y mujeres presentan el mismo asertividad. Según la edad de los estudiantes que muestran mayor asertividad son los que tienen de 24 años a más (61.5%). Los de 20 a 21 años y de 22 a 23 años, mayormente presentan una asertividad regular (65.45% y

80%, respectivamente). La prueba estadística señala que hay una relación significativa (Sig.<0.05) entre la asertividad y la edad de los estudiantes. Mejor escrito, las diferencias de asertividad según la edad, estadísticamente, son significativas, al 95% de certeza. Con relación a la hipótesis de investigación, el estudio propone que la asociación entre asertividad y rendimiento académico es positiva y significativa, para el sexo y edad de los estudiantes. Sin embargo, la prueba estadística indica que no hay una relación significativa (Sig.>0.05) entre asertividad y rendimiento académico, señalando nuevamente que sexo de los estudiantes no influye en la relación entre su rendimiento académico y su asertividad. El estudio concuerda con Velásquez et. al. (2008) donde concluyen que no se registra asociación significativa entre la asertividad y el rendimiento académico de los alumnos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, al tomar en cuenta el sexo de los estudiantes, lo que se concierda elementalmente con el carácter de actividad solitaria que tiene el estudio, en la cual no se necesita desarrollar habilidades de relación interpersonal. Por otro lado, Aliaga (2001) al señalar que rendimiento académico puede ser afectado por diversas variables y al estudiar

algunas de ellas en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, concluye que existe relación significativa con la motivación y las estrategias de aprendizaje. García (2005) investiga la relación entre las habilidades sociales y el clima social familiar con el rendimiento académico en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana de las Universidades San Martín de Porres y San Marcos, en base a la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein y la escala de clima social en la familia de Moos y Trickett. Los resultados evidenciaron una correlación positiva y significativa entre habilidades sociales y el clima social en la familia, y no existe estadísticamente una correlación significativa entre habilidades sociales y clima social en la familia con el rendimiento académico. Por otro lado, los estudiantes de 20 a 21 años y de 24 años a más, tampoco registran relación significativa ($\text{Sig.} > 0.05$) entre asertividad y rendimiento

académico. Contrariamente, sucede con los estudiantes de 22 a 23 años. En este grupo de estudiantes, se observa que los más asertivos son los que tienen un mayor rendimiento académico. Los hallazgos, invitan a aceptar de manera parcial la hipótesis de trabajo, que la asertividad se relaciona con el rendimiento académico de manera significativa sólo en los estudiantes de 22 a 23 años de edad. El resultado también coincide con el encontrado por Velásquez et. al. (2008), quien señala que ambas variables tampoco registran asociación significativa en los distintos grupos etáreos. Con esto se quiere decir que el deber de la educación es formar a la persona correctamente – desde la cuna – en el razonamiento intelectual, emocional y moral en pro del rendimiento (eficacia) y de la paz. Así, la persona actuará como funciona su vida biológica, emocional, intelectual, moral y espiritual.

CONCLUSIONES

Las expectativas teóricas con relación al rendimiento académico del estudiante concuerdan de manera implícita o explícita, que el fenómeno está ligado a factores *volitivos, afectivos y emotivos*. En el plano empresarial, la asertividad es una condición del liderazgo. Vale decir de la eficacia y de la unidad. Sin estos requisitos, una persona por más excelente preparación, mente incisiva y analítica, y un infinito surtido de ideas inteligentes que posea, no sería un buen líder. El estudio revela que el 28.9% de los estudiantes son asertivos o muy asertivos. El 66.7%, tiene una regular asertividad, y el 4.3% se ubica en un nivel bajo de asertividad (inasertivos). La cifra de hombres asertivos (30%) es ligeramente más alta que la de las mujeres (22.4%). Sin embargo, el 6.1% de éstas, presentan asertividad muy alta, pero también una cifra similar de mujeres son las únicas inasertivas. El 70% de hombres acusa una asertividad regular, ligeramente más alta que la de las mujeres (65.3%). No se encontró relación significativa entre la asertividad y el sexo de los estudiantes ($\text{Sig.} > 0.05$). Hombres y mujeres acusan niveles de asertividad similares. Los estudiantes que muestran mayor asertividad son

los que tienen de 24 años a más (61.5%). Los de 20 a 21 años y de 22 a 23 años, mayormente presentan una asertividad regular (65.45% y 80%, respectivamente). Se encontró relación significativa ($\text{Sig.} < 0.05$) entre el asertividad y la edad de los estudiantes, siendo los más asertivos los estudiantes que tienen de 24 años a más. El rendimiento académico no se asocia significativamente con la asertividad de los estudiantes: Tampoco hay relación significativa ente ambas variables, al considerar separadamente a estudiantes de sexo masculino y femenino. Al relacionar ambas variables según la edad, se encontró relación significativa en los estudiantes que tienen de 22 a 23 años, por lo que el estudio insinúa que en este grupo de estudiantes, el rendimiento académico mejora, en tanto mejora su asertividad. En el grupo de estudiantes - de 20 a 21 años y de 24 años a más -, no se encontró relación significativa entre el rendimiento académico y la asertividad. Se acepta parcialmente la hipótesis de investigación de que la asertividad y el rendimiento académico muestran una relación positiva y significativa. Sólo se acepta dicha asociación en los estudiantes de 22 a 23 años de edad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Carnegie, D. (1910). *Cómo ganar amigos e influir sobre las personas*. Buenos Aires: Sudamericana.

Durán, J., Villanueva, M. Á. y García, L. (2006). *Relación entre capacidad de comunicación asertiva y acoso moral en el trabajo*. Investigación en el Instituto de seguridad y salud laboral, Murcia.

García (2005). *La relación entre las habilidades sociales y el clima social familiar con el rendimiento académico en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana de las Universidades San Martín de Porres y San Marcos*. Lima.

Goleman, D. (2004). *¿Qué hace un líder?* Harvard Business Review. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1465213>.

Kerttész, R. y Indumi, G. (1977). *Análisis transaccional*. Buenos Aires: Conantal.

Llano, C. (2000). *La amistad en la empresa*. México: SPEE.AC. Fondo de Cultura Económica.

Novaez (1986). *El rendimiento académico*. Perú.

Pérez, P. (2002). *Psicología Educativa*. Piura: Ediciones UDEP.

Poissant, C. y Godefroy, C. (1991). *Mi primer millón: Diez de los hombres más ricos del mundo y los secretos de su éxito*. Buenos Aires: Atlántida S.A.

Reyes, Y. (2003). *Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes del primer año de psicología de la UNMSM*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad Nacional de Piura. (2014). *Ley universitaria N° 30220*. Lima.

Universidad Nacional de Piura. *Oficina Central de registros y coordinación académica. Sistema integrado de gestión académica V 2.0*. Facultad de Ciencias Administrativas.

Escuela profesional de administración. (2017). *Listado de orden de mérito Acumulado. Promoción 2012-1*. Piura.

Velásquez, C., Montgomery, W. y Montero, V. (2008). *Bienestar psicológico, asertividad y rendimiento académico en estudiantes sanmarquinos*. Revista IIPSI, Vol. 11 - N.º 2 - 2008.

Recibido: 15 mayo 2019 | **Aceptado:** 20 julio 2019